



OLGA

DIJO NO A HOLLYWOOD

Para cualquier aspirante a estrella por lo menos para quien tiene serias dudas de llegar a serlo realmente—, recibir una llamada de Hollywood significa poco menos que la consagración efectiva. Hollywood suena como un nombre mágico, como la segura llave del éxito. Pues bien, la ex meca del cine ha reclamado a Olga Schoberova y ella ha dicho que no. Así, sen-

SIGUE

A Olga Schoberova la llamaron de Hollywood. Olga dijo que no. Tiene veintitrés años y le apodan «la B. B. checa». Ha rodado seis películas, una de ellas se verá pronto en España.



OLGA





Olga sigue en Praga, trabajando en el cine checo, que es uno de los más importantes del mundo.

cillamente. Pero sepamos, en primer lugar, quién es Olga. Como su propio nombre parece indicar, es checoslovaca. Nacida hace veintitrés años, ha debido sufrir ya, debido a su físico, que se le ponga la etiqueta de «la B. B. checa», con la cual ella no está conforme.

En su país es muy popular: tiene cierto prestigio gracias a las películas que ha interpretado hasta el momento: «Eramos diez», «Limonada Joe» —que fue presentada hace años en el Festival de San Sebastián y que próximamente se estrenará comercialmente en España—, tres coproducciones con Alemania Federal y una con Austria. Al destacar en el cine checo, le llegó la proposición de Hollywood: «Estudí el contrato —cuenta Olga— que parecía un libro por su grosor. ¡Era sencillamente horroroso! Tenía la sensación de que iba a convertirme en una esclava durante siete largos años. A mí me gusta elegir los papeles, según mis gustos y mis ideas. Quiero ser cada vez mejor actriz, quiero aprender de mis colegas con más experiencia que yo».

Así es que Olga siguió en Praga, donde continúa con su carrera. Aunque, a primera vista, pudiera parecer una decisión precipitada el rechazo de Olga, si se piensa que el cine checo es actualmente uno de los más importantes del mundo, se comprenderá que la Schoberova sabe lo que se hace. Una generación de actrices y actores ha surgido en los últimos años, contemporáneamente al surgimiento de jóvenes realizadores que han colocado a la cinematografía checa en un primerísimo puesto. Los festivales internacionales han registrado este hecho, premiando una serie de películas que acreditan la maestría de ese cine. El Oscar de Hollywood para la mejor película extranjera del año pasado recayó sobre la checa «Tienda en la calle Mayor». Milos Forman, uno de los más importantes directores de la actualidad, es checo.

Sí, Olga Schoberova sabía lo que hacía cuando dijo no a Hollywood.